

La Rvda. Lindsay Lunnum

Reflexión para el Lunes Santo

Serie de Reflexiones de Semana Santa 2025

Hoy es Lunes Santo. En la cronología de la Semana Santa, nos encontramos en la casa de Lázaro para una cena. Jesús acababa de resucitar a Lázaro de entre los muertos, así que quizás fuera una gran fiesta de bienvenida.

En medio de esta comida, la hermana de Lázaro, María, saca un pesado frasco de un caro perfume y comienza a ungir los pies de Jesús con su cabello. Basándonos en la reacción de Judas, avergonzó al resto de las personas de la cena porque era algo realmente íntimo y extraño.

Pero María entendió algo sobre Jesús. Ella había estado prestando atención. Pasó incontables horas sentada a los mismos pies, que ahora estaba lavando, escuchándolo hablar. Y su respuesta fue este acto generoso y lleno de amor.

Jesús no hizo nada para detenerla. Aunque el perfume era caro, aunque ese acto era muy incómodo para todos los demás, Jesús recibió su regalo en su propio cuerpo con gratitud, ternura y placer.

Lo que podemos observar en ese momento es el hermoso poder del amor extravagante y de la aceptación de corazón. María y Jesús nos muestran cómo hacer ambas cosas porque se debían realizar ambas acciones para completarlo.

A través de María, vemos cómo es amar a Dios con todo lo que tenemos. Y a través de su extravagante gesto de amor, María misma es ungida. Ese mismo aceite que ella ofrece para bendecir a Jesús también está en su propia cabeza. Jesús lo recibe y deja que bendiga su alma.

Hoy, te invito a centrar tu atención en cómo Jesús recibe el amor y la atención de María. A menudo somos los primeros en dar, pero es mucho más difícil estar en la posición de recibir.

Ya sabemos cómo termina la historia. Sabemos que Jesús termina entregándose por nosotros. Todo lo que hizo Jesús durante esta semana fue por nosotros, fue todo por ti y por mí.

Así que mi desafío para todos nosotros es este. Deja que esta Semana Santa abra tu corazón para recibir el extravagante y extraordinario regalo de Cristo de amor perfecto y de libertad. Recíbelo, es para ti. Es para todos nosotros, amén.